

Los 8 misterios divinos 06

El misterio del cuerpo del endurecimiento de Israel - Parte 1

Pastor Erich Engler

Hoy estaremos ocupándonos con el misterio del endurecimiento de Israel. Quiero mencionar al comienzo que al considerar este misterio es muy importante tener en cuenta que las respuestas correctas en cuanto a Israel las encontramos en la carta a los Romanos. Eso quiere decir que nos tendremos que dirigir a la carta a los Romanos, a los capítulos 9, 10 y 11, encontramos la perspectiva correcta en cuanto a Israel.

La teología correcta en cuanto a Israel es la del apóstol Pablo, esto es muy, muy importante. En cuanto al tema Israel se ha estado estableciendo una gran confusión, solemos encontrar muchísimas perspectivas y teologías especiales como extrañas. Esto sucede también en círculos cristianos. También existen algunas perspectivas extremas en cuanto a Israel, las cuales están fundamentadas en la ley. En el pasado se fueron estableciendo tales perspectivas extremas que resultaron ser insanas para el cuerpo de Cristo.

Dentro de ello se han cristalizado y establecido dos grandes corrientes en cuanto a Israel. En primer lugar se trata de la teología de reemplazo. Los defensores de la teología de reemplazo sostienen que Dios ya acabó con Israel y que la Iglesia reemplazó a Israel. Naturalmente que esta es una teología equivocada. La teología de reemplazo realmente no es buena, por ello es una de las extremas perspectivas que se establecieron. Esta afirma que Dios acabó con Israel porque rechazó al Mesías por tanto ahora la iglesia reemplaza completamente a Israel en todos los ámbitos. Naturalmente que esto no es cierto.

La segunda teología extrema que existe en cuanto a Israel sostiene que todos los judíos son automáticamente salvos. También esta teología es equivocada y extrema. No podemos apoyarla. Lamentablemente esta teología se estableció por qué no se discernió correctamente las dispensaciones, por no conocer esa división de las diferentes épocas.

Éstas son las dos grandes perspectivas falsas y equivocadas en cuanto a Israel. La teología de reemplazo y la que sostiene que todos los judíos son automáticamente salvos.

Esta última teología ya existía en el tiempo de Jesús, se trata de una teología farisaica. ¿Sabías que en el tiempo de Jesús ya existía este conflicto? Esta es una doctrina de los fariseos. Los fariseos enseñaban que todos los israelitas tienen parte en el reino de Dios, y que por medio del camino farisaico alcanzarían la salvación, naturalmente que esta creencia está muy alejada de la verdad.

Jesús tenía constantemente conflictos con los fariseos y no solamente con ellos, sino a causa de esta teología o doctrina, con esta perspectiva, por esa razón solía tener enfrentamientos con ellos.

Por tanto, es muy, muy importante, que consideremos a Israel siempre desde la perspectiva del apóstol Pablo. ¿De qué apóstol? Repito, de la perspectiva del apóstol Pablo. Esto es sumamente decisivo.

El apóstol Pablo era quien conocía mejor que otros el tema de Israel. Esto quiere decir que Pablo era experto en ello. El mismo era judío y es aquel que recibió la revelación del misterio. Y tal revelación la comparte ahora con nosotros.

La manera correcta de considerar y estudiar a Israel debe suceder por medio de la lente del apóstol Pablo. Si despreciamos esto, si lo dejamos de lado, o si no le damos el correspondiente lugar sucederá lo siguiente: caeremos en un extremo o en otro. Caeremos en la teología de reemplazo, la cual ya dijimos que es equivocada o caeremos en la teología que afirma que todo Israel y todos los judíos son automáticamente salvos. Como dije, en ese caso se establece una de esas dos teologías falsas.

Si conocemos realmente a Pablo y sus perspectivas automáticamente estaremos rechazando estas dos teologías.

Es muy importante que antes que sigamos con nuestro tema que tú entiendas que existen dos formas de Israel. Esto es lo más importante para considerar el tema con un buen fundamento.

Existen dos Israel, existen dos formas de Israel. Lo encontramos en la carta a los Romanos en el capítulo 9, en los versículos 6 al 9, leemos de la versión RV 1960:

(6) No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas,

Aquí encuentras la primera referencia a ello.

porque no todos los que descienden de Israel son israelitas.

(7) ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos; sino: en Isaac te será llamada descendencia.

(8) Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes.

(9) Porque la palabra de la promesa es esta: Por este tiempo vendré, y Sara tendrá un hijo.

Por tanto, Pablo se refiere una y otra vez a Sara y Abraham. En el versículo seis nos dice que no todos los que son descendientes de Israel son israelitas. Con ello nos dice que existen dos formas de Israel.

Ahora quiero mostrarte cuáles son esas dos formas de Israel que encontramos en los capítulos 9,10 y 11 de Romanos. Se trata de dos formas de Israel. Comprenderlo es sumamente decisivo.

¿Cuáles son estas dos formas? ¿Qué dos formas de Israel encontramos aquí? En primer lugar, encontramos a Israel como un todo. Esa es primera forma. Eso significa que todos los judíos, todos los descendientes por descendencia corporal son israelitas. La primera forma, Israel como un todo. Pablo denomina esta forma de Israel de acuerdo la carne. Se trata simplemente de todos aquellos que son descendientes en lo natural y físico. Aquellos que nacen como judíos, son israelitas. Israel como un todo.

Y la segunda forma de Israel se trata de Israel como remanente. Remanente es una palabra teológica muy importante, el remanente. El remanente, el remanente. ¿Quiénes son estas personas del remanente? Se trata del Israel de Dios al que Pablo se refiere en la carta a los Gálatas en el capítulo 6, versículo 6:

Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios.

El apóstol Pablo denomina “remanente” a los judíos que creen en Jesucristo. Hoy diríamos que son los judíos mesiánicos. Los judíos mesiánicos creen que el Mesías vino, que es Jesús, a pesar de ello guardan ciertos ritos y formas por ejemplo en los cultos o reuniones, y también siguen guardando el sábado. Pero son aquellos que aceptaron a Jesús como el Mesías, Hoy se los denomina judíos mesiánicos y estos en la Biblia siempre pertenecen al remanente.

Por tanto, tenemos que considerar fundamentalmente estas dos cosas, el Israel por descendencia física o corporal y por otra parte al Israel de Dios que está conformado por aquellos judíos que creen en Jesús, denominado remanente.

Por esa razón cuando visitas Israel encuentras allí un estado fuerte, democrático, con un gobierno organizado, con el parlamento denominado Knesset, con mucha seguridad. Allí viven varios millones de personas y naturalmente ninguno de los judíos es automáticamente creyente, eso sería Israel en general. Pero también judíos mesiánicos, que lamentablemente son una minoría en Israel, y naturalmente también las congregaciones mesiánicas repartidas por todo el mundo, esto es denominado “remanente”.

El apóstol Pablo hace aquí esta diferencia, suele referirse a Israel en general por medio de la descendencia física o se refiere al remanente. En esta cuestión Pablo se refiere a Sara, e incluso hace una comparación entre Sara y Agar. Al Israel por descendencia física lo llega nombrar Ismael, y a los creyentes, al remanente lo nombra Isaac. También ello encontramos en la teología de Pablo.

Cuando en este tema Pablo menciona a Isaac, siempre se refiere al remanente de los creyentes judíos. Al Israel en un todo, en general lo considera Ismael. Eso es descripto en estos tres capítulos.

La bendición salvífica para Israel no viene a causa de la descendencia física o corporal en general, sino sólo para aquellos que creen en el Mesías. No es posible alcanzar la salvación solamente por la descendencia física. Con ello es muy claro que tenemos que desechar aquella teología falsa y equivocada que sostiene que todos los judíos son automáticamente salvos. Es

imposible recibir la promesa de salvación por medio de descendencia física o corporal. Cada persona necesita al Mesías, al Salvador.

Si seguimos leyendo en la carta a los Romanos, hoy nos mantenemos en la carta a los Romanos capítulos 9,10 y 11, nos dirigimos ahora los versículos 14 al 18, allí Pablo escribió lo siguiente:

(14) ¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera.

(15) Pues a Moisés dice: Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca.

(16) Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

(17) Porque la Escritura dice a Faraón: Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra.

(18) De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece. (RV 1960).

Para muchas personas esta expresión es muy difícil de entender. Ellos se preguntan ¿Dios endurece conscientemente corazones? ¿El endurece personas? De tales versículos se estableció la doctrina de la predestinación del calvinismo. Esta afirma que Dios es soberano, por tanto tiene misericordia de algunos, pero a otros los endurece, a ciertas personas las endurece, y con otras tiene misericordia. Dios escoge como se le da la gana. Tampoco esta es una sana y buena perspectiva.

¿Por qué endurece Dios los corazones? Así como lo leemos aquí en el versículo 18:

(18) De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece. (RV 1960).

La pregunta que nos hacemos es: ¿Por qué endurece Dios los corazones? Aquí encontramos la respuesta.

¿Dios endurece corazones para que personas como el faraón se pierden eternamente? No, no lo hace. Dios no endurece corazones para que se pierdan eternamente, Dios endurece los corazones de aquellos que ya están perdidos. Es muy importante que comprendamos esto.

El corazón del faraón fue endurecido, la Biblia nos refiere ello. El corazón del faraón fue endurecido porque Dios conocía y sabía de antemano que el faraón se perdería. Dios endurece solamente recipientes de deshonra, de aquellos que nunca se decidirán por Dios. Solamente a tales personas endurece. El conoce de antemano quien se pierde y quién no. Porque todos nosotros tenemos libre albedrío. Dios conoce de antemano quien será salvo y quien no, por esa razón no suele endurecer arbitrariamente a las personas, a algunas las quiere y a otras no. A causa de saber de antemano si una persona se decidirá por Jesús. Este es el aspecto determinante.

Por tanto el corazón del faraón fue endurecido porque Dios ya sabía de antemano que habría de perderse eternamente. Dios no endurece para que se pierdan, Dios endurece solamente a aquellos que ya están perdidos. En el caso del faraón fue de esa manera.

El faraón había hecho muchas cosas malas, había dañado mucho al pueblo de Israel.

Cuando las personas no aplican misericordia, tampoco se aplicará misericordia con ellos. Cuando las personas no buscan la gracia, tampoco les será dada. El faraón ni buscaba, ni aplicaba gracia. El faraón no buscaba misericordia, y por ello no fue aplicada misericordia con él.

Por ello está escrito:

(18) De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece.

Como he dicho nos mantendremos en estos capítulos de Romanos. Y ahora nos dirigimos a Romanos 9, versículos 20 al 23, aquí la temática también es el endurecimiento:

(20) Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así?

(21) ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?

(22) ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción,

¿Ves? Esto último significa que Dios sabe de antemano quien se decidirá por él y quién no.

(23) y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria. (RV 1960).

¿Qué significa entonces alfarero y barro? Esta es la cuestión aquí. Pablo nos explica lo que esto significa. ¿Qué significa alfarero y barro? Alfarero y barro están relacionados aquí en estos pasajes que acabamos de leer, con la misericordia y con el endurecimiento. ¿Qué significan los recipientes de la ira? En cuanto a esto la Biblia habla de vasos o recipientes de ira y de recipientes o vasos de misericordia.

¿Qué significan los recipientes o vasos de ira? Se trata de personas que por medio de su comportamiento o decisiones se destruyen a sí mismas. El alfarero no rompe sus propias vasijas o recipientes. Son personas que se destruyen a sí mismas. No debemos culpar a Dios por ello. Se trata de personas, como ya habíamos considerado antes, que se endurecen por no buscar y aplicar misericordia, tampoco la encontrarán.

¿Qué significan los recipientes o vasos de misericordia? Los creyentes son preparados de antemano para la salvación, para la gloria.

(23) y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria. (RV 1960).

¿Qué significan los recipientes o vasos de misericordia? Los creyentes son preparados para la salvación de nuestro cuerpo el día del arrebatamiento. Esos son los vasos de misericordia. Tú y yo somos preparados para la salvación de nuestro cuerpo, tú y yo somos preparados. Dios nos prepara y purifica nuestros vasos o recipientes, para que seamos mejores vasos de honra, para que seamos más preparados para la salvación de nuestro cuerpo. La novia es purificada. Los creyentes en Cristo son preparados para la salvación que se manifestará en el arrebatamiento. Otras personas se destruyen a sí mismas por sus propias decisiones. El Señor no los destruye.

Paso a paso vamos llegando a la temática del endurecimiento de Israel. El tema del endurecimiento de Israel lo encontramos en estos tres capítulos de Romanos, capítulos 9,10 y 11.

En el próximo pasaje de Romanos, capítulo 9, versículos 30 al 33 leemos lo siguiente:

(30) ¿Qué, pues, diremos? Que los gentiles, que no iban tras la justicia, han alcanzado la justicia, es decir, la justicia que es por fe;

(31) mas Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó.

(32) ¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe, sino como por obras de la ley, pues tropezaron en la piedra de tropiezo,

¿Quién es la piedra de tropiezo?, es Jesús. Para los judíos Jesús fue su piedra de tropiezo.

(33) como está escrito: *he aquí pongo en Sion piedra de tropiezo y roca de caída; y el que creyere en él, no será avergonzado.* (RV 1960)

Esta es la razón por la cual Israel fue desestimado, porque rechazaron a su Salvador. Ellos retrasaron a su Mesías. ¿Por qué fue Israel rechazado? A causa de la ley a la cual se siguieron aferrando.

Israel nunca alcanzó la justicia delante de Dios, la que es por la fe. Ellos quisieron alcanzar la justicia por medio de las obras de la ley y no por fe. ¿Cuál fue la razón de su tropiezo? ¿Cuál fue la razón? Repito ¿Cuál fue la razón de su tropiezo y de su endurecimiento? La razón fue que siguieron aferrándose a la ley y a su propia justicia. No le dieron la bienvenida al Mesías. Aquí vemos que sucedieron cinco cosas.

Seguimos leyendo y vamos al capítulo 10, versículos 1 al 6:

(1) Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación.

(2) Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia.

(3) Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios;

(4) porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree.

¿Lo ves? ¿Por qué razón fue desestimado Israel?, ¿por qué tropezó Israel? Porque ellos se siguieron aferrando a la ley, ellos no comprendieron que cuando vino el Mesías y dijo: el reino de Dios se ha acercado, no comprendieron que Jesús era el fin de la ley. Por tanto, la ley provocó su caída, y luego sigue diciendo en el versículo 5:

(5) Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas.

La ley siempre significa: hacer, hacer, hacer, obediencia, obediencia, obediencia, ser obediente. Esa es la ley de Moisés, pero en el versículo 6 sigue diciendo:

(6) Pero la justicia que es por la fe dice así: No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo a Cristo)

Si seguimos leyendo llegaremos al punto donde está escrito que Cristo nos salva a causa de nuestra confesión. Lo vemos en los versículos 9 y 10:

(9) que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

(10) Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. (RV 1960).

La justicia que es por la fe tiene una confesión, ella habla, ella expresa con la boca. La fe habla, la fe habla. La fe habla diciendo: “Jesús sé tú mi Señor, sé mi Salvador”, pero el camino legalista es hacer algo para llegar a ser justo por medio de las obras. Por otra parte la fe recibe por medio de la confesión y proclamación. Esa es la diferencia entre el antiguo pacto y el nuevo pacto. Entre Jesús y Moisés, entre gracia y ley. La justicia que es por la fe habla, confiesa, declara: “Jesús es mi Señor”.

La justicia que es por la ley tiene que hacer algo. ¿Cuál es el camino más fácil? Hablar, expresar con la boca, declarar. Ese es el camino que Dios ha elegido enviando al Mesías.

CONTINÚA EN PARTE 2



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web



iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden